

CONTINUACION HISTORICA

DEL ESTADO, Y SVCESSOS DE LA
LIGA SAGRADA CONTRA
TVRCOS,

FORMADA DE LAS RELACIONES, QUE TRAJO
el último Correo de Italia, y

Publicada el Martes 1. de Agosto 1684.

*Adolece el Rey de Polonia de Tercianas en Iavarova. Sus-
tos que ocasiona el accidente. Convalece Su Mag. y buel-
ve à los negocios con la actividad que antes.*

*Gran Consejo convocado para madurar las resoluciones de
lo que se huviere de intentar este año.*

*Nuevo juramento de los Cosacos, hecho al Rey, y al Ge-
neral MoKila.*

*Embiado de Transilvania en Iavarova. Su comision pu-
blica, y noticias reservadas que trae.*

*Licencia concedida de los Turcos al Residente Polaco;
que asistia à la Puerta Otomana, para retirarse à
Polonia: convoyandole en el camino, despues de regala-
do extraordinariamente.*

*Nuevas ultimas de la navegacion de las Armadas de Ve-
necia.*

Nuevos sucessos de Dalmacia.

*Relacion distinta de la salida de Malta de la Esqua-
dra*

MVy justamente venian llenas de amargos lamentos, las penultimas noticias de la Corte de Polonia, de 27. de Mayo, por haver adolecido el Rey de Tercianas: pues aunque el achaque no fuesse de peligro; todos temian, y Su Mag. mas que todos, que le hiziesse dilatar su partida à Campaña. Durante aquellos mesmos dias, hizieron mas sensible al propio accidente, dos nuevas à quien no faltaron interpretaciones de mal aguero. La vna, haverse dejado llevar de vnos Aldeanos Podolios traydores vna Tropa de Cosacos, à vna emboscada de Turcos salidos de Kameniez, que degollaron asta trecientos, aunque no impunemente: pues casi el mesmo numero de Infieles pereciò en la demanda. La otra fue haver penetrado por resquicio jamàs imaginado vn grueso de tres, ò quatro mil Tartaros en la Provincia de Volhinia, y adelantadose à robar, y hazer esclavos asta pocas leguas de Leopoli. Mas haviendoseles ydo luego al atajo, para executar su retirada, antes que los cortassen, mataron barbaramente à cerca de quinientas personas, que llevavan prisioneros. Pero con otras cartas posteriores de tres dias, se supo, que Su Mag. Polaca, aguardando à 30. la sexta accesion, se le moviò alguna hora antes de la que se temia, vn sudor natural tan copioso,

so, que del mal passado, no le quedò sino alguna flaqueza, la qual, en las cartas de siete de Junio, estava yà totalmente reparada. Con esto pudo intervenir el dia seis en vn gran Consejo extraordinario, que se convocò para tomar las vltimas resoluciones de lo que este año se havrà de intentar. Compusose aquella Junta de dos Generales, tres Obispos, y otros diez Senadores, de los mas graduados de la Republica: y aunque se tuvo muy secreto lo determinado, divulgò la curiosidad (acostumbrada à cebarse de sus imaginaciones, donde le nieguen las realidades de mas sustancia) que sin duda seria la marcha principal à Moldavia, y de alli à Valaquia, y consecutivamente à Transilvania à passar el Danúbio, de que se debe prometer muy felizes progresos.

Del gran Consejo referido parece fue resulta el nuevo juramento, que en la Ciudad de Mohilova hizieron los Comissarios de toda la Nacion Cosaca al Rey, y à su General MoKila, que cada dia cobra mas fama de prudente, valeroso, y leal, en quanto se encarga à su manejo.

Estava el Gran General en visperas de partir al Campo, haviendole precedido yà su Bagage, con ostentosa escolta: y lo mesmo huviera hecho el Rey, à no quedàr resuelto en el Consejo, que Su Mag. esperasse en Leopoli la llegada del Senador Morosini, Embajador de la Seren. Republica de Venecia, que yva à residir en aquella Corte, y la havia de seguir

en Campaña, segun lo ajustado en la Triple Liga.

En la propia Ciudad de Leopoli , por Consulta del Señor Nuncio Apostolico, se havia de celebrar la funcion solemne, de presentar al Rey el Estoque, embiadole de Su Santidad , y à la Reyna la Rosa bendita. Entretanto, concurrían de todas las Provincias del Reyno, las milicias de la dotacion de cada vna , à la verdad , algo mas tarde de lo que se havia pensado, por haver durado extraordinariamente , y có insolito rigor el Imbierno , que tambien havia embazado al pronto logro de las recrutas. Sin embargo venían todas las Tropas en buen estado , así en el numero, como en la calidad: no dudandose podrian obrar à principios de Julio. Correspondían las prevenciones de Pertrechos, fuegos artificiales, y Almacenes de vi veres , apercebidos en diferentes Fronteras à qualesquiera relevantisimas empresas : siendo así, que en las dilatadas conquistas , con que la disposicion de los animos, y la ocasion mas madura , y risueña , brindava al valor de Su Mag. y à la Fama de sus Armas , apenas havia en mas de dúcien tas leguas de Pays Estrangero, fronterizo à sus Estados, alguna capaz de hazerle contraste : reduciendose la suma de la Guerra à sucesos campales , que era lo que buscava, y à que anelava la bizarría Polaca. Solo en la Valaquia, por muestra de lo que à los Otomanos les escuece qualquier amago de hostilidad , havian hecho punto, y casi logrado el sustituir al Prin-

ci-

cipe PetritzenKo, al tal DimitrasKo, ò Demetrio, yá conocido en estas Relaciones; no solo por las comodidades, que franquearia à la Polonia, la vecindad de vn Principe amigo, y vinculado à las obligaciones de su Proteccion, sino por confinar el mesmo Principado de Valaquia con el costado menos abrigado de la Transilvania, y con las fronteras inmediatas de las Provincias de Servia, y Bulgaria, cuyas invasiones seguras no costarian, sino el ocupar puestos sobre el Danubio, que las divide de la Valaquia, y Moldavia. Estas mesmas razones (que tambien concurren à escusar al Principe de Transilvania Miguel Abasi, el subministrar Tropas nacionales à engrosar al Exército del Sultán) fueron nuevo motivo para que los Ministros Otomanos le insinuassen ultimamente el embiar (como lo executò por medio de vn Ministro suyo) vn nuevo recado al Señor Rey de Polonia, solicitando la facultad, y caracter de Mediador de vn ajuste decoroso, y firme (segun se gradua en las cartas credenciales) entre el Gran Señor, y la Corona de Polonia. Llegò el Embiado à Iavarova, con sequito numeroso, y lucido, y despues de admitido el dia seis de Junio à Audiencia privada del Rey, fue oydo à siete en el gran Consejo, donde en lengua Latina declarò su comission. Mas aunque la vistiese con toda la Retorica, que juzgò poderla hazer susceptible al auditorio, no consiguiò respuesta mas favorable, que la que se havia dado à otra

instancia semejante; y era: *Que mientras quedasse vn Polaco con vida, no havria Paz entre su Nacion, y la Otomana.* Ademàs de aquel recado publico, asseguraron diò de parte de su Principe, otro reservado, y mas sincero, al Rey, y al Senado, tocante à la consternacion, y turbaciones, que se y van aumentando en casi todos los Estados del Sultan: de adonde le facilitavan estas noticias el comercio libre, que los Transilvanos, como Tributarios de aquella Potencia, tienen en ellos. Para mayor comprobacion desto, diò à aquella Corte el primer aviso, de que el nuevo Gran Visir (despues de los barbaros tratamientos, que Kara Mustafa havia vsado con el Residente de Polonia a la Puerta Otomana, despues de rota la Guerra) no solo le havia dado permiso de retirarse à Polonia; pero que ademàs de otros agasajos nunca practicados con Ministros Estrangeros, aun amigos, le havia regalado con vestiduras de oro, aforradas en preciosas pieles, y ofrecido mandarle conuoyar, con toda seguridad, y libertad, asta la mesma Corte de Polonia: y todo esto, pensando ganarle, à fin de que interpusiesse sus officios, con el Rey, y el Senado, para vn pronto ajuste. Mas dijo, que los Otomanos mudavan estilo con todos los Christianos de su Imperio, tratandolos con blandura pocas vezes. experimentada entre ellos.

Aora repiten el aviso del gran daño accidental sucedido en las murallas de la Fortaleza de Agria,
por

por otros nombres, *Erlavv*, y *Eger*. Consiste de vn exagono equilateral, ò de seis perfectissimos Baluartes, cuyos cuerpos estriuan, y en parte estàn formados de la peña viva: y sin embargo aseguran cayeron mas de treinta passos del recinto, en cuyo espacio haviendo vn Baluarte, catorze Piezas de Artilleria se sepultaron en las ruinas; y lo que mas aturde à sus dueños supersticiosos, es, que haviendo gastado tres dias en reparar à todo trance, à la dilatada brecha, antes que los Presidios Christianos de la Frontera la supiesen; la noche siguiente al vltimo dia, cayò quanto havian compuesto. Lo qual tenian muchos Christianos por anuncio, aviso, y oportunidad de aplicarse à la restauracion de tan afamada Fortaleza. Està situada en la Vngria superior sobre vn Rio de su mesmo nombre, que à tres leguas de alli se pierde en otro mayor, llamado oy Teissa, y antiguamente Tibisco. Fue Ciudad Cathedral, con Obispo Sufraganeo de Strigonia, adonde yà restablecido el culto Catolico, se pide al Cielo restituya à tan Insigne Metropoli aquella dependencia de su Dignidad, y à la Christiandad aquel puesto, que fue vno de sus mejores Baluartes, aun antes que el Arte huviera acabado de esmerarse para hazerle inexpugnable à los Infieles, como lo fue para el Exercito del Grã Soliman. Pero Mehemet III. la expugnò en 12. de Octubre 1596. despues de haver los defensores, y sus mismas mugeres dado muestras de constancia, y esfuer-

zo, que casi escurecen los exemplos mas celebres de la mas illustre antigüedad. Todo lo qual parece justifica à esta breve digression, avivando los desseos, y las esperanzas de verla otra vez en poder de su legitimo dueño, en tiempo del Sultan Mehemet IV. Dejase de insertar aqui lo que traen las cartas de Italia de los movimientos de Armas de Vngria, que mejor se verá en la Relacion de la semana que viene, en que mediante Dios quedaràn muy ilustradas las primeras noticias de la Vitoria de Vaccia.

En cartas de Venecia de 24. de Junio, y primero de Julio, citan à vnas de Corfu de 24. de Mayo, con las quales se supo haver arivado à 23. à aquella Isla el Noble N. Molino, Capitan extraordinario de los Navios Venecianos, con catorze Navios de Guerra, admirando à muchos el que de tanta gête, que iba en ellos, y nunca havia navegado fuera de las canales de Venecia, no huviesse mas de dos enfermos en toda la Esquadra; lo qual con mucha razon se atribuia à particular merced del Cielo.

Con otra embarcacion se recibieron cartas de seis de Junio, en que avisavan haver partido de Corfu con 22. Galeras, y vna Galeaza la buelta de Levante, el Noble N. Cornaro Proveedor General de la Armada, precedido algunos dias antes del referido Capitan extraordinario de los Navios, con sus mesmos Navios, y los de la Esquadra del Capitan Ordinario Delfino.

Con cartas de Zara de treze de Junio, venian re-

petidas muestras de las felicidades, con que los Morlacos continuavan sus progressos, havien do obligado nuevamente los Presidios Turcos de Sing, y Cetina, à desamparar aquellos puestos poco distantes de la Fortaleza Veneciana de Clissa, conquistada sobre los Infieles durante la Guerra passada: mientras dos mil almas Christianas, naturales del distrito de la Ciudad de Lica, poseida de los Infieles con titulos de *Sangiacado*, à la sombra de los mesmos Morlacos, se passavan à fijar su vivienda en el Territorio de Zara.

Dos avisos se havian tenido del prospero viage del Capitan General Morosini despues de su partida de Venecia asta 24. de Junio, havien dole encontrado vna embarcacion Veneciana à catorze en San Pedro de Nembo, lugar distante vnas quinze leguas de Zara, con las Galeazas, Galeras, y Navios de su conserva:

A 23. de otra embarcacion, se supo su arrivo à Liesina. Despues llegaron otras cartas de 17. de la mesma parte, q̄ lo confirmaron, añadiendo havian passado adelante sus Navios de doze leguas de Liesina. De alli salieron à encontrarle el Proveedor de la Armada Garzeni con su Galera, y otras tres. A 16. embiò al Proveedor General con dos Galeras à la Ciudad de Cataro, por quinientos Infantes, y à tomar information de cierto reencuentro ocurridos entre vnos Raguseos, y los Heuduques de Cataro. A 17. tomò la
muef-

muestra à mil y ducientos Infantes Veteranos, que le havian aguardado en Liefina. Finalmente, con otras cartas de 20. vino, que buelto el Proveedor de Armada de Cataro, con los quinientos Infantes, se estaban embarcando incorporados con los otros mil y ducientos, para passar adelante sin dilacion, ni publicarse hasta entonces adonde.

Al mesmo tiempo avifaron de Dalmacia vn nuevo chòque no ordinario de los Morlacos con los Turcos, muy favorable à los primeros, y de tanta satisfacion al Proveedor General de las Armas en aquella Provincia, q̄ le havia parecido no dilatar y à el aplicarse à disignios de mayor monta; habiendo mandado juntar los Morlacos con las demàs Mili-cias pagadas, para alguna empresa, que todavia se callava, aunque se dava por muy probable seria la de Castelnovo.

De orden de su Santidad se havian fletado dos Navios, mandandolos passar à Ancona à cargar biscocho, y otros generos de bastimentos, que llevar àl Zante, para el abasto de las Galeras Pontificias, que se suponian juntas con las demàs auxiliares.

Segun viene en algunas cartas de Malta, deviò de ser allí gran dia el 19. de Junio, y vno de los mas ofentosos, que en algun tiempo haya visto aquella Ciudad poblada de Sagrados Eros, que entonces celebraron la partida de su afamada Esquadra à militar en beneficio de la Santa Liga contra el Tirano de Oriente.

Ha-

Hallòse reforzada , para vn empleo tan digno de su vocacion, mucho mas de lo que suele està en sus viages ordinarios del Archipielago , ù otros Mares, assi de Soldadesca, como de Cavalleros, haviendo la Religion añadido à las siete Galeras , tres Navios de Guerra, sin otras muchas embarcaciones cargadas de municiones de guerra, y boca, determinando incorporarse en el Faro de Mefsina con las cinco Galeras de su Santidad , para navegar desde allí , debajo del Estandarte de la Religion , asta juntarse con la Armada de Venecia.

Antes de embarcarse tanta Nobleza , se pasó muestra general al Batallon destinado al desembarco, y operaciones de tierra. Componiase de onze Còpañias, la primera de cien hombres , y las otras diez, eada vna ochenta, y mas. Delante de ellas campeava vn cuerpo de Cavalleros, que con los Comandantes, y Oficiales principales, llenavan el numero de ciento y tres, todos con Pica , y la acostumbrada sobreveste militar colorada, y Cruz blanca. No es dezible quan vistosa saliò aquella muestra , assi por la disciplina militar, que se observò en ella , como por la calidad escogida de la gente.

Al passar delante del Albergue de la lengua de Alvernia , fue recibido con salva Real el Estandarte de la Religion, y en la propia orden que se havia movido el Batallon , marchò despues por lo largo de la Marina , adonde havia acudido personalmente el

Emiz

Eminentíssimo Gran Maestro à honrar al acto de la embarcacion, como amoroso Padre, que queria acompañar à sus hijos, asta verles executar su magnanima ausencia. Passaron por medio de vn concurso innumerable de gente de todos estados, que con aclamaciones de veneracion, y ternura les anunciavan vn vitorioso viage. Fue recibido el Estandarte al estruendo de otra salva Real de las Galeras, y Navios: y finalmente con la embarcacion de las Tropas, distribuidas en las partes donde estavan destinadas, se concluyò la celebridad del dia, haziendose todos à la Mar.

Igual à la pompa del famoso Armamento fue la providencia con que saliò apercebido, no solo de quanto necesitasse, para todas las funciones de la Guerra, y para el sustèto de la vida; mas aun de lo que era menester, para vna comoda, y regalada enfermeria: porque nada faltasse ni à la Milicia, ni à la Hospitalidad, propio Instituto de la Orden Sagrada de San Juan.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad.

Con las Licencias necesarias.

En la Imprenta de Antonio Roman.